

Album Salón



CENTRO EDITORIAL ARTISTICO de Miguel Seguí 3 Rambla de Cataluña, 151 Barcelona 3 Precio: 4 reales.

Ayuntamiento de Madrid

Album Salón

Revista Ibero-Americana de Literatura y Arte

PRIMERA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA EN COLORES

AÑO II

BARCELONA, 1.º DE AGOSTO DE 1898

NÚM. 23

Director-Propietario: MIGUEL SEGUÍ

Redactor-jefe: SALVADOR CARRERA

COLABORADORES

Literatos: Leopoldo Alas (*Clarín*).—Rafael Altamira.—Vital Aza.—Víctor Balaguer.—Federico Balart.—Francisco Barado.—Pedro Barrantes.—Marcos Jesús Bertrán.—Eusebio Blasco.—Vicente Blasco Ibáñez.—Luis Bonafoux.—Ramón de Campoamor.—Rafael del Castillo.—Mariano de Cavia.—Martín L. Coria.—Sinesio Delgado.—Narciso Díaz de Escovar.—José Echegaray.—Alfredo Escobar (*Marqués de Valdeiglesias*).—Francisco T. Estruch.—Isidoro Fernández Flórez (*Fernánflor*).—Carlos Fernández Shaw.—Emilio Ferrari.—Carlos Frontaura.—Enrique Gaspar.—Pedro Gay.—Francisco Gras y Elías.—José Gutiérrez Abascal (*Ka. abal*).—Jorge Isaachs.—Teodoro Llorente.—Federico Madariaga.—Marcelino Menéndez y Pelayo.—José R. Mérida.—F. Miguel y Badía.—Eduardo Montesinos.—Magín Morera Galicia.—Conde de Morphi.—Gaspar Núñez de Arce.—F. Luis Obiols.—Armando Palacio Valdés.—Manuel del Palacio.—Melchor de Palau.—Emilia Pardo Bazán.—José María de Pereda.—Benito Pérez Galdós.—Felipe Pérez y González.—Jacinto Octavio Picón.—Miguel Ramos Carrión.—Angel Rodríguez Chaves.—Joaquín Sánchez Toca.—Alejandro Saint-Aubín.—Antonio Sánchez Pérez.—P. Sañudo Autrán.—Eugenio Sellés.—Enrique Sepúlveda.—Luis Taboada.—Federico Urrecha.—Luis de Val.—Juan Valera.—Ricardo de la Vega.—Luis Vega-Rey.—Francisco Villa Real.—José Villegas (*Zeda*).—Baronesa de Wilson.

Pintores y dibujantes: Joaquín Agrasot.—Fernando Alberti.—Luis Alvarez.—T. Andreu.—José Arijá.—Dionisio Baixeras.—Mateo Balasch.—Laureano Barrau.—Pablo Béjar.—Mariano Benlliure.—Juan Brull.—F. Brunet y Fita.—Cabrinety.—José Camins.—Ramón Casas.—Lino Casimiro Iborra.—José Cuchy.—José Cusachs.—Manuel Cusi.—Vicente Cutanda.—Manuel Domínguez.—Juan Espina.—Enrique Estevan.—Alejandro Ferrant.—Baldomero Galofre.—Francisco Galofre Oller.—Manuel García Ramos.—Luis García San Pedro.—José Garnelo.—Luis Graner.—Angel Huertas.—Agustín Lhardy.—Angel Lizcano.—Ricardo Madrazo.—José M. Marqués.—Ricardo Martí.—Tomás Martín.—Arcadio Más y Fontdevila.—Francisco Masriera.—Nicolás Mejía.—Méndez Bringa.—Félix Mestres.—Francisco Miralles.—José Moragas Pomar.—Tomás Moragas.—Moreno Carbonero.—Morelli.—Tomás Muñoz Lucena.—Jaime Pahissa.—José Parada y Santín.—José Passos.—Cecilio Plá.—Francisco Pradilla.—Pellicer Montseny.—Pinazo.—Manuel Ramírez.—Román Ribera.—Alejandro Riquer.—Santiago Rusiñol.—Alejandro Saint-Aubín.—Sans Casañ.—Arturo Serriñá.—Enrique Serra.—Joaquín Sorolla.—José M. Tamburini.—José Triadó.—Ramón Tusquets.—Marcelino de Unceta.—Modesto Urgell.—Ricardo Urgell.—María de la Visitación Ubach.—Joaquín Xaudaró.

Músicos: Isaac Albéniz.—Francisco Alió.—Alberto Cotó.—Fermín M. Alvarez.—Tomás Bretón.—Ruperto Chapí.—Federico Chueca.—Espí.—Manuel Fernández Caballero.—Gerónimo Giménez.—Salvador Giner.—Manuel Giró.—Juan Goula.—Enrique Granados.—Joaquín Malats.—Claudio Martínez Imbert.—Luis Millet.—Enrique Morera.—Antonio Nicolau.—Felipe Pedrell.—Agustín L. Salvans.—Joaquín Valverde.—Amadeo Vives.

BAÑOS, por XAUDARÓ.



A las 11 ya se sabe... á la playa la moda lo manda.



A las 5 de la tarde un paseito por mar, porque también lo manda la moda.

OBRAS PARA PIANO DEL MTRO. A. L. SALVANS

Tres danzas españolas.	Ptas. 3	Tres Mazurkas de Salón.	Ptas. 2
Scherzo Fantástico.	» 3	Primer capricho de Concierto.	» 1'50
¡Souviens-toi!	» 2'50	Minueto de la primera Sonata.	» 1
Vals-capricho.	» 1'50	¡Sola en el mundo! célebre polka.	» 2
A los toros (Gran éxito); paso doble militar.	» 1	La Alhambra, poema sinfonía para orquesta.	

Se hallan de venta en este Centro Editorial Artístico. —*— Para los Sres. Suscriptores, rebaja de 25 por 100 del precio marcado.

Mosaicos Hidraulicos

— DE —

ORSOLA, SOLA Y COMPAÑIA

Superiores en *BELLEZA, SOLIDEZ y ECONOMIA* á cuantos se fabrican en España.

Unica casa que ha obtenido las más altas recompensas en las Exposiciones Universales de *BARCELONA, 1888, PARIS 1889, y CHICAGO 1893.*

— DESPACHO: —

2, Plaza de la Universidad, 2

BARCELONA

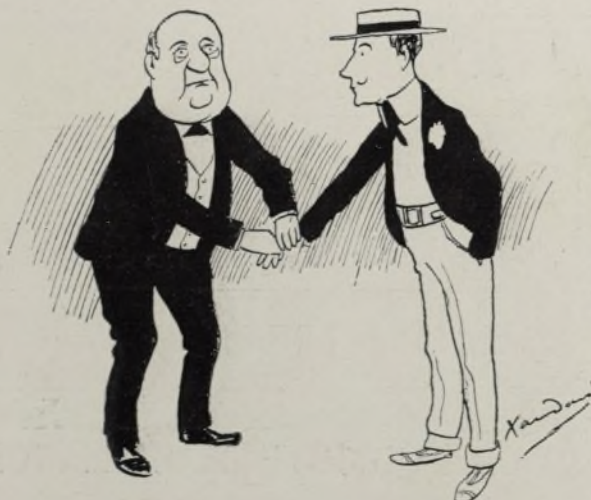
TORRE DEL BARÓ



BAÑOS, por XAUDARÓ.



La santa moda obliga á bailar por la noche...



Pero llega una consulta médica:
— Usted necesita bañarse.
— ¿Bañarme? ¡No tengo tiempo!

INTERESANTE A LAS SEÑORAS

Por medio de un procedimiento completamente inofensivo, se extrae instantáneamente y con toda su raíz el vello del rostro ó de los brazos, sin que quede ni el más pequeño rastro de haber existido.

Lo que se aplica para ello, á la vez que no es depilatorio, es tan higiénico y favorable para el cutis, que éste lo deja fresco, limpio y hasta lo hermosea.

Este sin rival procedimiento es aplicado por su inventora

— TERESA GARCIA MARTINEZ — por cuyo motivo las señoras que lo deseen, pueden, sin reparo y con toda satisfacción, dirigirse á ésta su casa,

— Calle de Colón, núm. 8, bajo. — VALENCIA —

JUAN BAUTISTA PUJOL Y C.^A

— EDITORES DE MÚSICA —
1 y 3, Puerta del Angel, 1 y 3 — BARCELONA

Música de todos géneros y países. — Pianos, Harmoniums, Organos é instrumentos de orquesta y banda.

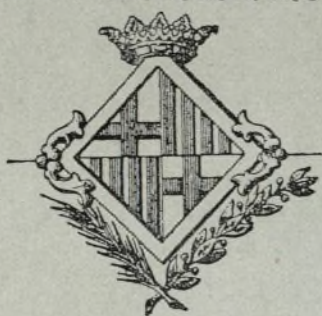
Representación y depósito de las principales casas extranjeras.

Contratas especiales. — Compras directas.

Agentes en Paris, Bruselas, Berlin, Leipzig, Hamburgo, Londres, Milán y Viena.

Precios, los más económicos, y existencias, las más importantes de la Península.

Catálogos gratis. — Expediciones diarias.



FRANCISCO FORTUNY

BARCELONA

Fábrica de Jarabes Superfinos.

Especialidad en la
Horchata triple de Almendras y
Jarabes frutales, tónico
refrescantes.

Fábrica de Licores Superfinos.

Elaboración especial
de los licores CIDRÉLICA
ANISETTE y CURAÇAO
Superiores á sus similares.



MARCA JARABES

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COLMADOS

LICORES

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados á partir del 2 de Enero de 1898, y de Manila cada cuatro jueves á partir del 21 de Enero de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA. Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piolago*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten cargas con las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: En Barcelona la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica. — Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica. — Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. Guarda. —Vigo: D. Antonio López Neira. — Cartagena: Sres. Bosch hermanos. —Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Antonio Duarte.



LA MARAVILLA

IMPIDE LA CAIDA DEL CABELLO

Agua sin rival, preparada por J. Martra; es inofensiva, refrescante; cura la caspa y hace restablecer á los cabellos blancos su primitivo color, sean castaño oscuro ó negro. Basta aplicarlo con un cepillo unos 10 días consecutivos antes de peinarse. No tiene Nitrato de plata y puede rizarse enseguida.

Nota: El agua sobrante no devolverla á la botella.

PRECIO 4 PESETAS

De venta en todas las principales perfumerías y peluquerías.

Encargos: Bailén, 117, 1.º Salón para peinar señoras.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

© DON QUIJOTE DE LA MANCHA ©

Se reparte por cuadernos de 16 páginas, siendo su precio el de un real. — Centro editorial artístico de MIGUEL SEGUI, Rambla de Cataluña, 151. — BARCELONA



PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLA Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NOROCCIDENTAL
SE REMITEN CATÁLOGOS



Antes de usarlo.

Depilatorio en polvo del Dr. Thomson

El remedio mejor, más perfecto é inofensivo, para hacer desaparecer pronto el vello, único que no ejerce influencia perjudicial sobre la piel.

Aplicación sencilla. ♦ Resultados positivos.

Precio: 3'50 PESETAS CAJA

Unico depósito: Perfumería LAFONT

Call, 30. BARCELONA



Después de usado.

¡ ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

ó POLVOS del DR KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Exito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS.

ANTONIO PADRONES FELIU

Cirujano Dentista Licenciado en la facultad de Medicina de Madrid.

Especialista en Dentaduras DE TODAS CLASES Y SISTEMAS y en las enfermedades y OPERACIONES DE LA BOCA

CONSULTAS: de 9 á 1 y de 3 á 7

GRATIS A LOS POBRES

DE 8 A 9 MANANA

Rambla de las Flores, 26, principal. ♦ BARCELONA

JABON DE BABA DE TORO

¡ Prodigioso y valioso descubrimiento! ¡

Destruye las manchas y barro. ♦ Hermosea y suaviza el cutis. Gran Vigorizador de los Organos. ♦ Probadlo y leed el prospecto que acompaña á cada pastilla. ♦ Representante en España,

© D. EMILIO MARTÍNEZ ©

Calle de Aragón, número 345, Barcelona.

De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías y Droguerías.

¡¡PROBADLO!!

¡¡PROBADLO!!

¡¡PROBADLO!!

Tip. «La Ilustración», á c. F. Giró, calle de Valencia, 311, Barcelona.

VERANEO

HEMOS de reconocer que la ocasión es poco propicia para escribir en una publicación periódica que, como el ALBUM SALÓN, reviste carácter especial de amenidad y belleza, y en la cual parece que no puede echar raíces la trágica gravedad de las actuales circunstancias.

Sin embargo; en medio de sustos, tropezones, penas y amarguras, la vida prosigue su curso, — la vida, cuyo variado y continuo espectáculo forma el tejido brillante y caprichoso cuya urdimbre utiliza en todo tiempo el articulista. — Si suponemos que un habitante de otro planeta se cae ahora en el nuestro, y en tierra española, y en capital de provincia algo populosa, ó en sus inmediaciones, no podrá adivinar que estamos bajo el peso de tantas calamidades. La gente ni se abate ni se achica; los quehaceres y las diversiones no se interrumpen ni decaen. Si no se trabaja más, es que nunca hemos tenido aquí el mal vicio de reventarnos trabajando, ni la sencillez de creer que el trabajo es honra, cuando bien claro nos dice el Génesis que es castigo; y si las diversiones prosiguen, es que somos muy caritativos y humanos, y no queremos de ningún modo dejar sin pan á las familias de toreadores, monos sabios, coristas, modistas, músicos, acróbatas, etcétera.

La corriente del veraneo, no se dirige este año á Francia; pero en la península se veranea más este año que otros. De las ciudades amenazadas de bombardeo se escapa la gente; asegurando que lo hace por culpa del terrible calor. En cambio, de Madrid, que sin duda estará muy fresco, no se marcha nadie, ni á tres tirones. Los que se quedan, atienden á razones secretas y altamente poderosas y decisivas: economía, tranquilidad, y anticipación de noticias... siempre que el Gobierno les dé el pase. Y como ya es sabido, que las malas llegan pronto, y las que vengan, á no hacer Santiago Apóstol otro milagro de Clavijo, malas serán, y malas de remate; los que se quedan en Madrid, por más que el Gobierno repita su clásico estribillo zarzuelero de chitón... chitón! algo se adelantarán á los del resto de la Península en enterarse de que le han sacudido otro zurriagazo al pobre Cristo español, atado á la columna...

Dice un gran pensador inglés que todo hombre, á su hora, sufre Pasión. A las naciones se puede aplicar la teoría; todas tienen su domingo de Ramos y su Calvario. Para nosotros ha sonado la hora de nona...

Repito que nadie lo diría al ver el aspecto alegre y animado que revisten las poblaciones y las mismas aldeas. Si en la Corte produce Lagartijo, con una *larga*, explosiones de entusiasmo que acaso no produciría el valiente general Linares con su brazo gloriosamente herido,... en las cercanías de mi pueblo natal, no se ven más que romerías y bailoteos en la carretera. ¡Qué bailoteos, Dios santo! La moral anda por las nubes y la estética por los suelos. Antes *repinaban* unas *muñeiras* y unos zapateados pintorescos y graciosos; ahora se agarran mozos y mozas según les parece, y pegados como el papel y la oblea, de noche y á oscuras, sin más iluminación que la poética claridad de la luna ó la fulgurante estela de algún cohete que rasga los aires, se zarandean hasta las diez ó las once, hora en que desfila cada mochuelo á su olivo. Los mozos, al salir de estas fiestas, suelen ir animados por el espíritu parral, y despliegan, para injuriar á los transeuntes, y á veces, agredirles, unos bríos que serían muy convenientes en Santiago de Cuba ó en Manila. Alabo la invención de cierto cura de aldea, conocido mío, el cual, para regenerar á sus feligreses, en vez de agobiarlos á sermones, discurre pagarles la gaita todos los días festivos, sin más condición que la de acabarse la danza al ponerse el sol. Con observar tal prescripción, cesaron los escándalos y las borracheras.

Los balnearios se resienten no poco de la crisis. Son las aguas minero-medicinales, remedio para gente desocupada y acomodada; y esta última, hoy por hoy, está que no le llega la camisa al cuerpo. Recargos, contribuciones nuevas, aumento en las cédulas, en los comestibles, en los géneros y en infinitos artículos que ya no recordábamos que venían de Francia y se pagaban en francos... todo eso vuelve retraído y temblón al semi-rico; (en España



TALLER AMBULANTE. — Cuadro de ROMÁN RIBERA

ya se sabe que es fenómeno inaudito reunir los mil y pico de millones, óigase bien, de millones, que, según noticias de la prensa, poseía el Marqués del Pazo de la Merced, fallecido estos días...)

¡Mil y pico de millones! Todos teníamos por muy millonario á don José Elduayen, y sin embargo no le suponíamos *millardario*, como se dice en Francia... ¿No habrá exageración en la cifra? ¿No jugará en el asunto un cero engañador? Es verdad que los millones son *de reales*; pero, contando por otra moneda más respetable, salen arriba de *cincuenta millones de duros*,... ¡Qué atrocidad! Si no existe error, que existirá, en la cuenta, ¡hermosos acorazados podrían construirse con la fortuna del Marqués!

Todo lo traducimos en acorazados ahora. Nos parecemos á aquel conmovedor niño griego, asunto de una *Oriental* de Víctor Hugo. Al encontrar al niño — entre las ruinas de la choza incendiada, bañado en la sangre de sus padres y de sus hermanos que yacen asesinados por los turcos, — el poeta le dirige frases de cariño, le consuela, le brinda amparo, le pregunta qué desea. « Hermano — responde el niño griego, el niño de azules ojos, — quiero pólvora y balas. » Nosotros, si ellos pregun-

tasen, responderíamos: « queremos barcos, y barcos que hagan proezas; barcos que nos permitan alzar la frente y respirar, aunque sólo sea un instante, el ambiente de la victoria! »

A pesar de que la gente no se muestra dispuesta á dejarse abatir por la adversidad, y en apariencia todo está lo mismo, á veces resuena una nota de dolor, un lamento profundo y casi involuntario. — Verbigracia: á la orilla del camino, hay una casita y un huerto, donde antaño crecían y florecían algunos rosales y las bonitas hortensias, tan comunes en el país gallego. Hoy, al pasar, se ven secas las flores y los rosales, ahogados por ortigas y zarzas. Una chiquilla rubia, á la puerta, juega con un perro famélico, revolcándose entre el barro. Al que pasa y le pregunta por qué se han secado los rosales, contesta la niña en su dialecto:

— Los cuidaba mi hermano,... y como ahora no está...

— ¿Dónde se ha ido?

— Á la guerra...

Y el rumor del viento en los árboles, parece entonces un quejido.

EMILIA PARDO BAZÁN

¡POBRES MUJERES!...

ERA digna de estudio aquella simpática mujer de edad indefinible, con rasgos marchitos de una hermosura arrebatadora, que observados desde lejos desaparecían por completo, para hundirse en las líneas duras y horrorosas de su calavera.

Yo la había conocido en el esplendor de la belleza, mimada, adorada de toda la juventud de aquel tiempo, jugando picaresca y coquetamente con los corazones de muchos desdichados que ignoraban que, á pesar de ser buena, virtuosa, caritativa, incapaz de ninguna mala acción, gozaba en atraer á los hombres y en acariciarlos con sus hermosos ojos negros, de brillo singular, para despreciarlos después, con altiva y sarcástica sonrisa.

Parecía que en aquella sangrienta empresa de maltratar afecciones, no solamente gozaba, sino que cumplía misterioso mandato; que vengaba ofensa grave ó desengaño horrible, recibido de persona querida, que tal vez no supo adivinar el amor ciego que había inspirado. Lo cierto es, que nunca le conocimos novio formal; que despreció hombres de talento y de brillante carrera, personajes de la nobleza y de la banca, artistas y literatos; lo más notable de su tiempo, en una palabra.

Jamás la vimos, cuando alguno de sus pretendientes desairados buscaba ocasión de demostrarle que había encontrado otra tan hermosa, tan rica y tan ilustre como ella, devorar á lo menos su despecho. Inmutable, tranquila, sonriente y hermosa siempre, miraba con aspecto compasivo á aquel desdichado que, pretendiendo mortificar á la bellísima y cruel destructora de pasiones amorosas, había contraído ante los altares, compromisos eternos con una mujer á quien no amaba.

Nunca, en aquellos tiempos de esplendores de la singular coqueta, pensé en averiguar el misterioso secreto de proceder tan extraño; de aquella frialdad calculada, que hacía morir las ilusiones más brillantes, los más ardorosos sentimientos de amor.

Quizá, en alguna ocasión, estuve á punto de caer en las redes de aquella mujer; pero circunstancias de índole privada me apartaron á tiempo; mi posición social no podía equipararse con la suya,... y yo era muy orgulloso para pretender lo que habrían de negarme.

Debió adivinar lo que pasaba en mi corazón, y acaso por vanidad, pues no supuse nunca en ella otro sentimiento hacia mí, esforzándose por parecer discreta, delicada en sus gustos, formal y seria, en las muy pocas ocasiones en que hablábamos.

Yo tomé esto como un ardid, para hacerme rendir mi albedrío, y nunca pronuncié palabra que pudiera interpretarse como galantería de consecuencias.

Después, pasaron muchos años: yo estuve au-

sente y retirado de la sociedad; y cuando volví á frecuentar mis amistades, me encontré con ella, como la he descrito al comienzo de estas líneas.

Vestía siempre de negro, con mucha sencillez y elegancia; y vista de cerca, apenas echábanse de menos los esplendores de la juventud: tan hermosa había sido; tan puros eran los rasgos de su belleza.

Por un inexplicable efecto de óptica, á cierta distancia, desaparecía aquella belleza, hundíanse ojos y boca, y dibujábase con gran precisión la



PLAZA SITIADA. — Cuadro de CÉSAR ALVAREZ DUMONT

calavera. Los ojos, aquellos ojos que tantos poemas de amor habían hecho soñar, adquirían un brillo fosforescente y siniestro, y una movilidad sobrehumana. Hacían daño al que los contemplaba un momento.

Ella debía saber ese extraño cambio que en su fisonomía se operaba, porque en los templos, únicos lugares de concurrencia á que acudía, buscaba siempre el lugar más oculto.

Soltera y sola, invertía sus rentas en obras de caridad, y lentamente iba enagenando sus bienes, en beneficio de los pobres.

Un día, nos encontramos en la habitación de un agonizante; un pobre joven huérfano de padre, y cuya madre, después de luchar largo tiempo con la miseria callada y sufrida, en el colmo del desaliento, al ver morir anémico á aquel hijo en quien cifraba su ventura, había recurrido á la inagotable caridad de aquella singular mujer.

El pobre joven, aunque tarde, estaba rodeado de todas las comodidades y atenciones que puede necesitar un enfermo.

Ella, demostrábale afecto tan delicado y profundo, que en otra ocasión, hubiera sido causa de celos para su pobre madre.

Me interesaron tanto aquel joven, casi niño, á quien quedaban pocos momentos de vida, y aquellas dos mujeres, transidas por el dolor, que, silencioso y dominado por extraña emoción, aguardé el fatal desenlace de aquel drama humano.

Pocos momentos después, el joven exhalaba el último aliento, y las dos mujeres, llorosas, pero enérgicas y sublimes, compartían el postrero y débil suspiro del pobre niño.

Casi de un modo inconsciente, sin que nada me pidieran, ni á nada me ofreciera yo, dominado por algo extraño, hice cuanto es necesario en esos tristes casos; y cuando el muerto descansó en su tumba y la madre ingresó, por su voluntad, en un convento en clase de pensionista, costeado todo por la caritativa dama, que apenas me dejó satisfacer algunos gastos insignificantes, díjome ella:

— Estoy muy emocionada y no me atrevo á recorrer sola la distancia que hay de aquí á mi casa. ¿Quiere usted acompañarme?



PLAZA TOMADA. — Cuadro de CÉSAR ALVAREZ DUMONT

La ofrecí el brazo, y silenciosos, dominados por las pasadas impresiones, atravesamos varias callejas estrechas y sucias, saliendo al fin á un descuidado paseo.

Era Otoño, y los árboles, amarillentos y faltos de savia, despojábanse de sus hojas. El sol había perdido la potente luz y el calor del verano.

Al llegar al paseo, díjome:

— ¿Quiere usted que descansemos en ese banco?

Transcurrieron algunos minutos de penoso silencio; después mirándome fijamente, exclamó:

— Voy á decir á usted, quién era ese niño, y de paso sabrá el misterio de mi juventud, que usted no quiso conocer... cuando yo lo pretendí.

La miré, y vi que sus ojos habían tomado aquel brillo singular de los años primaverales.

— Ese niño es hijo de Pablo, el joven pintor amigo de usted. Pablo, jamás reparó en mí y mi alma fué y será siempre suya. Buscaba la amistad, la simpatía de usted, y usted me la negó en todas ocasiones, creyendo, inoportunamente, que yo me había fijado en usted y que por vanidad quería esclavizarlo.

Desesperada, loca, sin saber cómo atraer al ingrato, pasé los años de mi juventud. Pablo se casó al fin y murió al poco tiempo, dejando á su viuda y á su hijo la triste herencia de los genios: la miseria y los laureles... He buscado á esa mujer, que ignora mi secreto, y á su hijo, para derramar sobre ellos las ternuras, el amor que profeso á la memoria de Pablo; y el destino cruel me ha puesto junto á ellos, cuando la muerte había hecho presa en el hijo...

¡Triste condición la nuestra! Sentimos el amor y hemos de ahogarlo; admiramos al sér amado y no hemos de declararle «¡yo te quiero!» vemos que otra nos lo quita, y no podemos decirle: «esa no te ama; quien siente por ti hasta la locura, soy yo.»

Pablo, jamás pensó en que yo, rica, noble y solicitada, despreciadora de títulos y riquezas, me había enamorado de él, pobre artista sin ventura. Si usted me hubiera entendido, quizá Pablo viviría y sería yo la mujer más dichosa de la tierra...

La muerte ha tocado con sus negras alas mi triste belleza, inútil para los hombres y para mí; y vengando quizá los desdenes que he prodigado, me ha hecho repulsiva, vista desde lejos; dejando la huella de sus fúnebres caricias en este rostro que cantaron los poetas é idealizaron los pintores...

Calló la singular criatura, ahogando los sollozos que le destrozaban el alma.

— He aquí el desequilibrio humano, — me dije; — ¿por qué no podrá la mujer, demostrar claramente su cariño al hombre á quien ame?

— Por que no habría amor entonces, — murmuró en mis oídos una voz misteriosa; — el hombre necesita, para querer, conquistar... y no que le conquisten.

Miré en derredor, y sólo vi á aquella mujer llorando, los pálidos reflejos del sol poniente y las amarillentas hojas de los árboles que caían sin cesar sobre la tierra, produciendo al caer un vago rumor de tristeza y de muerte.

— ¡Pobres mujeres!; cuántas al compartir el hogar con el esposo que las rindió, se acordarán del hombre verdaderamente amado; y en continuo Otoño, verán caer día por día los despojos de sus ilusiones!...

FRANCISCO DE PAULA VALLADAR

EN SU ABANICO

Escribir en el aire es loco empeño;
pero, aun siéndolo, en él voy á escribir
la admiración profunda y el cariño
que siento yo por tí.
Y pienso que el hacerlo en mí es cordura;
pues, hasta sin querer,
al agitarlo tú, el aire en que escribo
á cada instante besará tu tez.
En uno de esos besos atrevidos
á tus labios de grana irá á parar;
con tu aliento dulcísimo mezclado
allí se quedará;
y en el momento en que un suspiro exhales
de gozo ó de dolor,
por la entreabierta boca, á lo más hondo
bajará de tu ingrato corazón.
¿Podré temer que entre tus propias manos,
como ha de suceder,
muera el original, cuando en el alma
tengas la copia fiel?

C.

N. MENSA



EN LA PLAYA

Ayuntamiento de Madrid



BAÑOS DE OLEAJE



EL PINTOR CECILIO PLÁ, EN SU TALLER DE MADRID

CERVANTES, MÉDICO

COMO médico y entusiasta admirador de la colosal figura literaria del hombre que honró las patrias letras, y cuyo nombre glorioso sirve de epígrafe á estas líneas, no sorprenderá á nadie que me ocupe, bajo el punto de vista médico, del esclarecido español, que mereció el honroso título de PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS, en justo tributo á su maravilloso talento, que le hizo acreedor á la inmortalidad de que goza, sin que tres siglos la hayan disminuído en un ápice; hecho, el de estudiarle bajo aquel concepto, que no parecerá atrevimiento mío, en atención á haberlo ejecutado distinguidos escritores médicos, con cuya autoridad y ejemplo me amparo.

Dichos autores, y entre ellos el señor Morejón, en su *Historia de la medicina española*, consideran á Cervantes como médico y profundo observador alienista, por la original descripción del extraño caso de locura que presenta en el principal personaje de su inmortal libro, que puede considerarse, con muy ligeras variantes, como la historia perpetua de la Humanidad en el pasado, el presente y el porvenir.

Aunque Cervantes, por su natural talento, su notable perspicacia, su maravillosa retentiva, y sobre todo, por la excesiva afición que él mismo confiesa tener á la lectura, pudo ver muchos libros y adquirir nociones de varias ciencias, que supo traer á cuento y aplicar con mucha oportunidad en varios pasajes de su imperecedera novela; no creo que pretendiera hacer, de propio intento, un estudio y exposición del caso de enajenación mental de que supone poseído á su héroe.

Varias son las opiniones que desde la aparición del libro hasta nuestros días se han emitido acerca del objeto que Cervantes se propuso, al escribir su *Don Quijote*, y hoy es el momento en que aun no han llegado á ponerse de completo acuerdo los críticos y los comentadores, no obstante convenir todos en que no fué su único fin desterrar la extravagante y hasta perniciosa lectura de los disparatados *Libros de Caballerías*. No era preciso emplear tanto tesoro de talento y tanto caudal de erudición como el libro revela, para ridiculizar y desterrar un uso que hubieran destruído al fin la reflexión y el buen gusto.

Con efecto; hoy ya no se estilan libros de Caballerías, ni apenas se conocen, y si aun existiese algún raro ejemplar, dudo haya quien se atreviera á leerlo; y sin embargo, el libro, escrito al parecer contra aquellos, goza el privilegio de no envejecer; se lee con gusto, y cada vez que se hojea, parece leerse una obra nueva, encontrando en ella lances, peripecias y consideraciones que están en consonancia con las costumbres, usos y ridiculeces de la época moderna.

Por eso, en mi humilde parecer, considero el *Don Quijote* como una historia burlesca de la Humanidad; y en la esencia, variando sólo en la forma y en los accidentes: de aquí el perpetuo entusiasmo que inspira, y la aplicación que del libro puede hacerse á todos los tiempos y circunstancias.

Considerada con detenido y filosófico examen la referida y admirable concepción, parece imposible que, á pesar del sorprendente ingenio de su autor, sea obra de un hombre y obedezca á un plan concebido y meditado de antemano. Parece más bien un libro inspirado por una revelación superior, por una intuición maravillosa, como algunas, aunque muy contadas, brillantes y siempre jóvenes producciones que han brotado de la imaginación de sus autores, sin que éstos hayan podido comprender y explicar la razón de haberlas escrito.

Los que han considerado á Cervantes como observador y expositor, por ciencia adquirida ó infusa, de los diferentes casos y caracteres de la enajenación mental, hacen notar á los alienistas modernos que á los géneros de locura pacífica y normal, llamémosla así, ya conocidos y estudiados, hay que agregar uno nuevo, que pudiera denominarse *locura contagiosa*, tan perfectamente descrita en la que al ingenioso hidalgo dominaba.

La influencia de la monomanía que aqueja al héroe protagonista del libro, se extiende y domina á las personas que se hallan relacionadas con él, ó que accidentalmente le tratan; y hasta muchos de los personajes que figuran entre los varios episodios intercalados en la narración, se hallan dominados, en mayor ó menor grado, de su especie de locura. Citaré algunos ejemplos; porque consignarlos todos sería empresa larga, sino molesta, y digna de un libro bastante extenso. El socarrón y ambicioso Sancho, aunque dotado de natural criterio y excelente gramática parda, llega á tomar por verdades los razonados delirios de su amo; espera confiado el cumplimiento de las promesas que le han de llevar á la prosperidad y á la buena y descansada vida, — ideal perpetuo de la Humanidad, en que todos sueñan y tan pocos realizan, — y hasta se persuade de ser cierto el encanto de Dulcinea, inventado por él mismo; y luego, por un momento, se figura ser gobernador cierto y efectivo de la ínsula, y administra justicia y dicta órdenes como si realmente lo fuera, hasta que las fatigas, las privaciones y el ningún producto del gobierno le despiertan de su sueño. Sancho es el tipo perfecto de la monomanía de grandezas, que tantos estragos causa á los individuos en particular, y colectivamente á las sociedades. El pastor Crisóstomo, muerto de amor á causa de los desdenes de la hermosa Marcela, es un ejemplar de la manía erótica, que llega á su período álgido y extravía su razón, impidiéndole reflexionar que corre tras el ideal imposible de someter la voluntad de otra monomaniaca, que renunciando hasta los impulsos de la Naturaleza y desconociendo la misión sublime de la mujer, deja las comodidades de su casa y se divierte en correr por los campos, apacentando sus ovejas.

Anselmo, el curioso impertinente, es un loco pacífico, atacado de la peligrosa manía de querer sujetar á indiscreta prueba la honradez y fidelidad de su esposa.

Cardenio, loco, con intervalos lúcidos, padece una manía persecutoria, producida por la idea fija de la traición del que creía su amigo y por la defección de su amada; y Dorotea, abandonada y burlada por el libertino Fernando, también experimenta una alteración en sus facultades mentales que la obliga a huir de casa de su padre, en disfraz poco conveniente, sin saber por qué lo hace, sin objeto fijo, y exponiéndose a correr todo género de peligros, de insultos y privaciones. El cura y el barbero y el bachiller Sansón Carrasco, aunque guiados por la buena intención de atraer a Don Quijote al camino de la cordura, caen también en la especie de manía pacífica de abandonar su casa, sus ocupaciones y sus intereses, por correr en pos de extrañas aventuras, de muy inciertos resultados.

Pero, donde más se deja sentir la influencia de la enajenación mental del hidalgo manchego, es en los jóvenes y opulentos duques, que invierten considerables sumas en preparar las farsas e invenciones con que intentan persuadir a su huésped de que es tal caballero andante como se figura, a fin de divertirse a costa suya. Y aun en las personas menos importantes de la fábula se refleja algo de la influencia mencionada; como sucede a la respetable Doña Rodríguez, que juzgando a Don Quijote desfacedor de agravios y amparador de doncellas ultrajadas, le pide castigue al seductor de su hija, retándole a singular combate en que decida el juicio de Dios.

¿Y qué diremos del lacayo Tosilos, que está dispuesto a entrar en la liza, por orden de sus señores, en substitución del verdadero retado? El mentecato, tocado también de su tanto de locura ambiciosa, creyendo que la causa del combate es su negativa a casarse con la joven, que asiste al palenque, y que no le parece mal, aunque nunca había pensado en ella, ofrece darle su mano para terminar el ruidoso y desagradable incidente; el cual concluye con poco gusto de los duques, que hubieran deseado llevar a cabo la broma, para su mayor recreo.

Cito estos cuantos ejemplos que me han venido a la imaginación y que creo bastante para muestra; pues si fuéramos a hacer detenido examen de los diversos tipos que resaltan en la obra, tal vez se escribiría otro libro tan voluminoso como el examinado.

Y ahora, añadiendo mi humilde opinión a la de personas de reconocida competencia, que juzgan a Cervantes, médico alienista, siquiera sea inconsciente, diré que el inmortal novelista abrió, quizá sin pensarlo ni quererlo, un nuevo medio de cultivar el extenso campo de las perturbaciones mentales.

No comprendo por qué los sabios filósofos y los profundos pensadores, en especial los alemanes, que tanto se han ocupado en los estudios metafísicos e idóneos sobre el origen ignoto, la naturaleza, extensión, alcance y manifestaciones del espiritualismo humano, no han concebido en la lectura — que en tanto aprecio tienen — de la historia burlesca de la Humanidad, presentada por Cervantes, la idea de ocuparse en un trabajo serio, metódico y razonado, que pudiera ser de muy trascendentes consecuencias.

No faltan datos y ejemplos claros y convincentes en la Historia de los tiempos

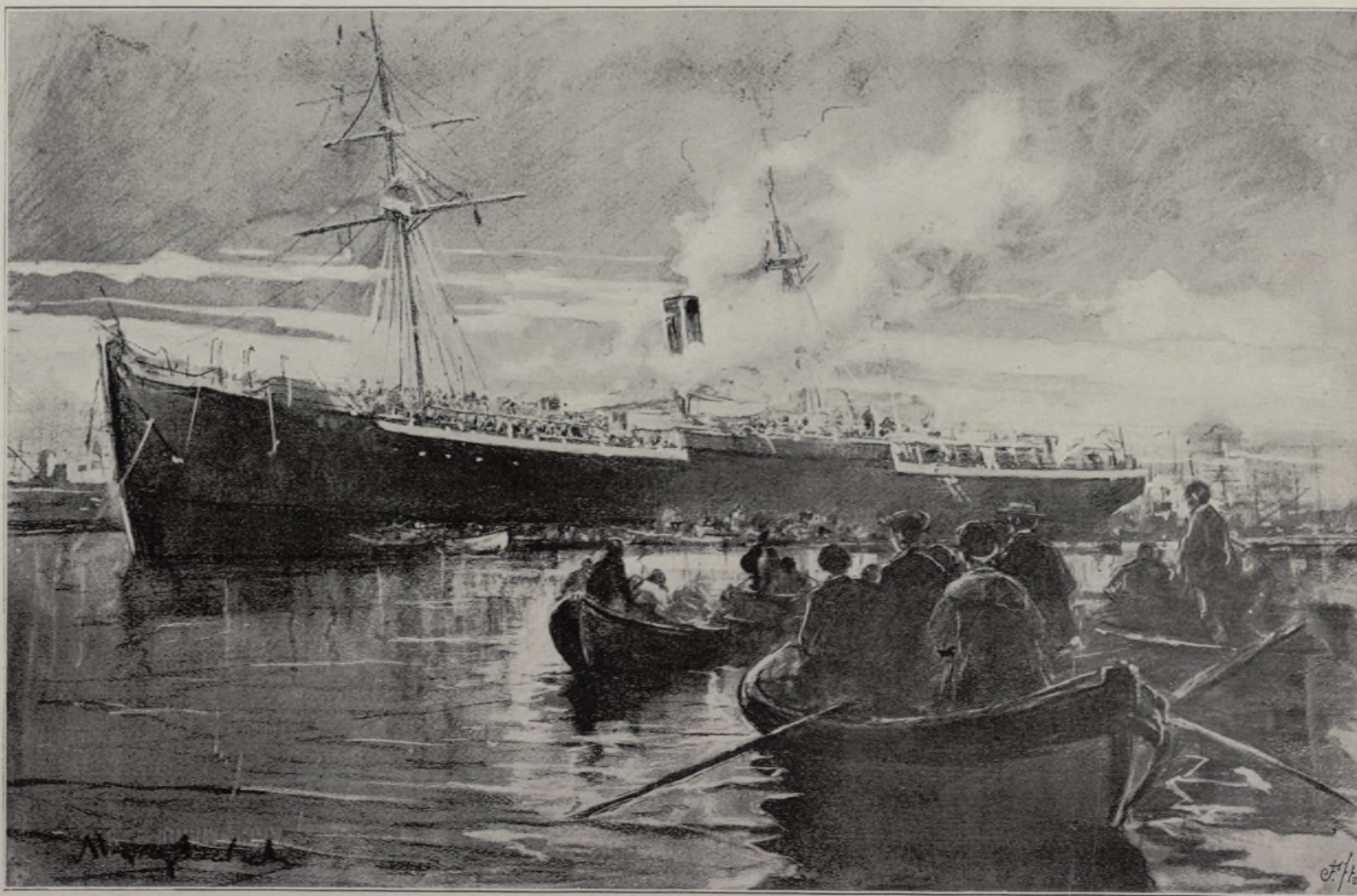
antiguos, medios, modernos y contemporáneos, para formar un detenido estudio psicológico - patológico, que bien pudiera titularse *La demencia en la Humanidad*.

Del profundo y detenido examen de los sucesos ocurridos en el Mundo; de la formación de las sociedades y de los Imperios; de la desaparición de unos pueblos; de la fusión y absorción de otros; de los trastornos políticos y revoluciones que han producido y producen notables cambios en las formas de Gobierno, de la erección de los partidos y banderías que siempre han existido con diversos nombres y variados aspectos, aunque con idénticos fines y objetos; del continuo cambio de usos y costumbres públicas y aun privadas y domésticas; podría llegarse a deducir que esas formas de Gobierno; esa multitud de leyes, hoy en uso, mañana derogadas, olvidadas y substituidas; esos sistemas filosóficos, científicos y religiosos; esa variación de opiniones contrarias y jamás conformes, de todos géneros y materias; esas sangrientas guerras y revoluciones; esas turbas fanatizadas, a las que entusiasma la voz de un delirante tribuno; y hasta los mismos juegos y diversiones creados para distracción del ánimo; todo es producto de imaginaciones exaltadas, de pasiones violentas y deseos formulados en cerebros que no se hallan en completo estado fisiológico, y que logran y han logrado siempre, con sus apariencias de lucidez, seducir a las masas ignorantes e inconscientes, que en todo tiempo y lugar han constituido la casi totalidad del género humano, y que aceptan con júbilo y toman por verdades lo que halaga sus instintos, su vanidad y su fanatismo.

Es mi opinión, aunque tal vez parezca aventurada, que así como en el organismo físico se encuentra el germen de todas las enfermedades, las cuales aparecen y se desarrollan en casos y por causas determinadas, existe también en todo cerebro humano el germen de la locura, que no deja de hacer más o menos notablemente alguna manifestación de vez en cuando, aun por parte de individuos que parecen estar en completo dominio de sus facultades intelectuales y de esa admirable potencia que se llama *razón*, y que es también una propiedad del alma, por más que los teólogos moralistas no hagan moción expresa de ella. Pero, esas manifestaciones de los cerebros enfermos, aunque muchas veces causen perjuicios por la influencia contagiosa que suelen ejercer, ínterin aparecen tranquilas y pacíficas no reciben el calificativo de locura; y solamente se las considera como tal, cuando la exacerbación de pasiones violentas y comprimidas, de deseos concebidos y no satisfechos, y de planes bien pensados y mal cumplidos, llevan al individuo a caer en la hipocresía o la estupidez, o le conducen a la manía, a la extravagancia y al frenesí.

Mucho pudiera extenderme tratando de esta importante materia, si lo consintiesen los límites de este ya largo artículo; pero, juzgo que lo dicho es suficiente para rendir un pequeño tributo de admiración al grande escritor, orgullo de España, y para indicar a mis ilustrados compañeros de profesión y a las personas competentes en el estudio de los delirios y aberraciones de la Humanidad, el partido que puede sacarse, para bien de la misma, de los ejemplos que presenta un libro considerado por muchos como de mero entretenimiento.

LUIS VEGA - REY



EMBARQUE DE TROPAS. — Dibujo de A. MÁS Y FONTDEVILA

LA PARÁBOLA

DE LA ZIZAÑA

1. En aquel tiempo, saliendo Jesús de la casa, fué á sentarse junto á tres jóvenes, que con sus pies estaban hollando las mieses tiernas de un campo recién sembrado.

2. Los tres jóvenes, que no habían abandonado su trabajo y que no sabían otro trabajo que el de hollar las mieses tiernas del campo del labrador honrado, no conocieron al Cristo y fueron sembrando zizaña en aquel campo.

3. Uno de ellos dijo: — Yo he seducido la hija de un amigo. — Y era mentira, y se alababa de su mentira.

4. Otro dijo: — Yo he engañado la hermana de un amigo. — Y era mentira, y también se alababa de su engaño.

5. El último dijo: — Yo he robado la esposa de un amigo. — Y los tres se alababan de sus mentiras.

6. El Cristo sabiendo que lo que decían era mentira, les dijo: — ¿Por qué sembráis zizaña en el campo del vecino, ahora que vuestro vecino duerme?

7. Y los jóvenes comprendieron que Aquel Hombre desconocido amaba la verdad, y se marcharon.

8. Y llegaron los siervos del Padre de familias y le dijeron: — Señor, ¿por ventura no hemos sembrado buena simiente en nuestro campo? ¿pues de dónde tiene zizaña?

9. Y les dijo: — Hombre enemigo ha hecho esto. — Y le dijeron los siervos: — ¿Quieres que vayamos y la cojamos?

10. No, les respondió: no sea que cogiendo la zizaña, arranquéis también con ella el trigo.

11. Dejad crecer lo uno y lo otro, hasta la siega, y en el tiempo de la siega decid á los segadores: Coged primeramente la zizaña y atadla en manojos para quemarla; más el trigo recogedlo en mi granero.

12. Y el Cristo se marchó de allí, mientras los otros decían; ¿de dónde á éste ese saber y maravillas? ¿Por ventura no es este el Hijo del artesano? ¿No se llama su madre María, y sus parientes no están todos entre nosotros? Pues, ¿de dónde á éste todas estas cosas?

13. Y se escandalizaban en él.

14. Y se marcharon todos. Y sucedió que por la noche volvieron los tres chismosos á perturbar á muchos que tenían paz, con el hablar de sus lenguas malditas.

15. Y fué con ellos un labrador honrado que aquella noche dejó su casa y les dijo: ¿Sabéis en que campo ha nacido zizaña? — Y ellos dijeron: — Hoy hemos visto zizaña en el campo de uno que tu conoces.

16. Y el labrador honrado pensó que sería en el de su más buen amigo, y se marchó.

17. Luego llegó otro y les preguntó lo mismo y se marchó pensando que su mejor amigo había sido más desgraciado que él.

18. Y cuando las lenguas de los tres maldicientes habían conmovido á todos, y habían echado fuera á todas las mujeres, privándolas de sus trabajos, los tres maldicientes se fueron á otras tierras más lejanas, que no más sensatas.

19. Y como iban mejor vestidos que los pobres que trabajaban, las gentes les seguían, para compadecer á su vecino. Y aunque no tenían fuerza ninguna en los músculos de su cuerpo, eran los amos de todo. Porque el golpe del azote hace cardenales; mas el golpe de la mala lengua levanta ampollas y desmenuza los huesos.

20. Y el Cristo iba predicando que no creyeran lo que decían los tres chismosos, porque su yugo es yugo de hierro y sus coyundas, coyundas de bronce.

21. Pero nadie escuchaba al Cristo.

22. Y el Cristo les decía: — Cerca tus orejas con espinas; no des oídos á la mala lengua. Funde tu oro y tu plata, y haz á tus palabras balanza, y frenos rectos á tu boca.

23. Y nadie escuchaba al Cristo, porque creían que sus vecinos estaban en desgracia; y hallaban gusto en compadecerse los unos á los otros, sin decirse por qué se compadecían.

24. Y sucedió que la zizaña creció tanto que ahogó la buena simiente, y los



CABEZA DE ESTUDIO

campos no dieron trigo: sino dos cosechas de zizaña. Y los labradores abandonaron sus campos.

25. Y volvieron los tres chismosos, y como no tenían paladar para gustar del trigo bueno, se alimentaron de la cosecha de zizaña, y fueron los dueños de los campos.

26. Y los labradores, ateridos de frío, sin campos y sin viviendas, fueron á poblar unas rocas peladas que no producían nada.

27. Y decían: — Si ahora tuviéramos un campo para sembrar de nuevo buena semilla, chafaríamos con los pies la simiente de la zizaña y no crecería más que trigo.

28. Y como la hora del arrepentimiento llega en la hora justa de la muerte, se morían de frío y sus dientes crujían de frío, y sus ojos lloraban de desesperación.

29. Y así han pasado los tiempos, muriendo de frío los débiles y viviendo los chismosos en la abundancia.

30. Y así será, hasta que se sequen los pantanos podridos y perezcan las florecillas que asoman sus cálices en las aguas sucias y verdosas.

31. Entonces aparecerán en cueros vivos los tres chismosos que tendrán la cabeza cubierta de raíces y la boca llena de zizañas secas que olerán á podrido y darán asco.

MARCOS JESÚS BERTRÁN

† EL MAESTRO FERMIN MARIA ALVAREZ

EMBARGADOS nuestros sentidos por inmenso dolor ¿qué vamos á decir del maestro Alvarez?... ¿Qué podemos escribir que no sea triste, en este instante en que el corazón se halla acongojado por tan sensible pérdida?... El maestro inspirado, correctísimo y elegante, el aristócrata caballero y querido amigo del alma, ha bajado al sepulcro...

El arte músico español está de luto, por la muerte del esclarecido autor de innumerables melodías, todas bonitas, todas inspiradas.

Conocimos al maestro Alvarez, hace ya más de diez años; cuando fundamos *La Ilustración Musical*, de cuya publicación era entusiasta colaborador. De entonces data nuestra amistad, tiempo muy suficiente para conocer á fondo los dotes artísticos y personales que le adornaban. Hoy que la muerte nos le arrebató, faltaríamos á la gratitud y al compañerismo, si no le tributásemos, desde estas columnas, el postrer recuerdo de cariño y respeto.

No hay más que contemplar su retrato para formar cabal idea de la afabilidad de su carácter. Su frente, despejada, ancha y serena, patentiza además de un temperamento apacible y bondadoso, una inteligencia clara y reflexiva: si la fotografía hubiese podido retratar su corazón, como lo ha hecho con su efigie, podríamos apreciar también la grandeza de su alma.

El maestro componía con el corazón; y por eso sus composiciones, además de acusar profundos conocimientos técnico-musicales, se distinguían, unas, por la expresión de sentimientos ideales, puros y sencillos, y otras, por su apasionamiento y fogosidad.

En una palabra; el maestro Fermín M.^a Alvarez, poseía lo que llamamos personalidad propia. Era un *temperament*.

Amaba á Cataluña con delirio, á pesar de haber nacido en Zaragoza (año 1833). Algunas de sus numerosas canciones están compuestas sobre versos de poetas catalanes. Se comprende; porque Alvarez residió y pasó toda su infancia en el Ampurdán (Gerona); allí empezó á sentir sus primeras afecciones; allí cursó en la niñez los primeros estudios... que tanta gloria le proporcionaron.

Andando el tiempo, las *soirées* de los señores de Alvarez no tenían rival en Madrid. A aquellas espléndidas fiestas musicales solía acudir todo lo más granado de la Corte, incluso las Infantas y los artistas más reputados del orbe. Alvarez, hecho artista de verdad, después de haber abandonado su carrera de Administración de la Armada, y de varios viajes á Ultramar que con tal carácter había realizado, casó con una respetabilísima dama de la aristocracia madrileña, doña Eulalia Goigorrotea, modelo de esposas y reina de los salones, por su belleza, ilustración y donaire.

Los de los señores de Alvarez, en la calle de Fuencarral, fueron durante muchos años el punto de reunión de la aristocracia de la sangre y del talento; siendo su teatrillo particular el más notable de Madrid, después del de Palacio.

Alvarez, en aquel entonces, componía y dirigía sus obras en su misma casa, con los artistas más renombrados y la orquesta del Teatro Real. En ella recibían también el bautismo del arte los concertistas más aplaudidos en la coronada villa.

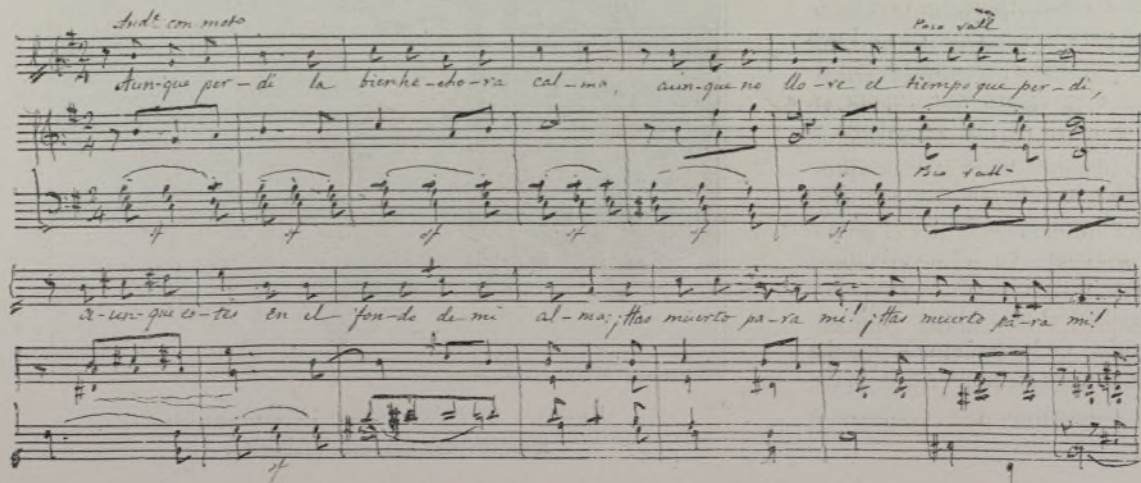
El duelo selló las puertas de aquel hermoso templo, y Alvarez, sobrecogido por la inmensa pérdida de su amantísima esposa, cogió la pluma para desahogar su apenado corazón, componiendo las inspiradas melodías que tanta celebridad le han dado.

Prolijo fuera reseñar el mérito que cada una de ellas encierra de por sí, y los límites de esta necrología nos lo impiden. El adjunto original, de puño y letra de Alvarez, es muestra de lo que llevamos consignado.

La canción que más popularidad dió al maestro Alvarez, fué la titulada: *Los ojos negros*; letra de Eusebio Blasco.

Nuestro deseo era publicar en esta página un fragmento de tan notable composición; pero no nos ha sido posible encontrarle entre los originales manuscritos de Alvarez, publicándolo en su lugar el autógrafo *¡Has muerto para mí!* canción que, con letra del inspirado poeta Antonio Grilo, compuso hace pocos años, para dedicarla al reputado profesor madrileño de canto, marqués de Alta Villa.

¡Has muerto para mí!



Fermín M. Alvarez



El maestro Alvarez era tan conocido, musicalmente hablando, en España como en

el extranjero, cuyos editores se disputaban la publicación de sus preciosas melodías.

Conocía París como los parisenses mismos, y allí en aquel inmenso centro artístico, contaba con relaciones importantes. La amistad íntima que le unía al célebre Rosini, le proporcionó que frecuentase las famosas *soirées* del autor del *Guillermo Tell*, en las cuales dióse á conocer; conquistando con su indiscutible mérito, aplausos rayanos en triunfos.

Interminable tarea sería la nuestra si tuviéramos que mencionar todos los conceptos que enaltecieron la personalidad y el nombre de Fermín M.^a Alvarez; cuya pérdida acabamos de experimentar.

¡Dios haya acogido en su santa gloria, el alma del que fué en vida, modelo de honradez y bondad, excelente y leal amigo, patricio ilustre, hijo mimado del Genio y constante protector de artistas desgraciados.

HOSPITAL DE NIÑOS POBRES DE BARCELONA

FUE establecido con carácter de modesto Dispensario, hacia el año 1890, por el doctor Vidal Solares. Su desenvolvimiento ha sido amplio y rápido, pues hoy cuenta con una organización excelente, dirigida por el propio fundador del Instituto. La Junta Directiva, presidida por el Ilte. y Rdo. Arcipreste don Eduardo M.^a Vilarrasa; la Junta Auxiliar de

Antes de que en el Hospital de Niños emplease el doctor Vidal Solares el suero normal de caballo, se había hecho aplicación del mismo en el extranjero, aunque con distinto fin y sin resultados halagüeños (1); por lo cual resulta, que la prioridad de las indagaciones referentes al efecto fisiológico del suero y sus correlativas aplicaciones clínicas, corresponde plenamente al Director del HOSPITAL DE NIÑOS POBRES DE BARCELONA, siquiera en la comunicación al citado Congreso no se decidiera, por natural modestia, á recabarla de una manera explícita.

De todos esos frutos puede colegirse la importancia de la fundación del doctor Vidal Solares; pero en nuestro país, y de un modo señalado en esta capital catalana, ha sido tan brusca la transición sufrida en el orden social después de algunos años de adelanto material, que hasta las instituciones mejor encaminadas, como las que se encargan de socorrer á los enfermos pobres, han de menester de justificación, y casi, casi, de reivindicación. Por fortuna, no es el

(1) Aplicaciones del suero fisiológico equino en el tratamiento de algunas enfermedades de la infancia. Tesis presentada por el doctor don Francisco Vidal Solares al Congreso celebrado en Moscú el año 1897. Barcelona, 1897.



HOSPITAL DE NIÑOS POBRES DE BARCELONA.
Extracción de sangre del caballo, para preparar el suero fisiológico.

Damas, á cuyo frente está la Excm. señora doña Teresa Poch, viuda de Martorell; y el Cuerpo facultativo, compuesto de los doctores Roca, Recasens, Altabás, Salvador, Pujol, Callís, Majó y otros señores internos, constituyen en la actualidad las principales palancas del mecanismo de la obra.

La labor que allí se hace es magna y continua: es fuente inagotable de caridad para los niños pobres, semillero de modernas investigaciones para la ciencia médica, y punto de valiosa experiencia para el ejercicio de la pediatría. Los ramos especiales de la medicina son cultivados de verdad, sin excluir el hoy naciente de la sueroterapia, de cuyos progresos alguna parte corresponde á este Hospital. Los grabados adjuntos representan los actos principales, ó sea de recolección, extravasación é inyección del tratamiento por el suero fisiológico de caballo, verificados por el doctor Vidal Solares.

Todo el porvenir de la terapéutica parece depender de las propiedades químicas y vitales de los elementos sanguíneos, especialmente considerados en relación con las enfermedades infecciosas. Desde la fagocitosis y el estado bactericida del suero, hasta los más recientes estudios de Stokes y Wegfarth, acerca del polvo de la sangre (*blood-dust* ó *hamokoen*), existen un gran número de importantes descubrimientos de fisiología y patología sanguínea, que dan la clave para la curación de un buen número de procesos ó estados morbosos refractarios á los agentes farmacológicos. Y los hechos clínicos evidencian el progreso que supone en principio esa nueva tendencia, ya que aun el suero normal de caballo, á pesar de encontrarnos al principio del conocimiento de sus efectos aprovechables, está dando resultados sorprendentes en el tratamiento de todos los estados de debilidad orgánico-funcional, principiando por el grupo de las anemias y la endebles congénita, y acabando en las incorregibles manifestaciones de la corea y en los hondos disturbios de la atrepsia é inflamaciones crónicas de la mucosa intestinal. Las historias clínicas, ilustradas algunas de ellas con las fotografías de los enfermos, que ha publicado el doctor Vidal Solares en los números de Febrero, Abril, Mayo y Junio últimos de *La higiene para todos*, demuestran por completo la realidad de los éxitos apuntados.



HOSPITAL DE NIÑOS POBRES DE BARCELONA.
Extravasación del suero fisiológico.



ULTIMA OFRENDA

Poesía de
Antonio

Arnao

Romanza para Barítono, con
acompañamiento de piano por

CELESTINO SADURNÍ

Mod^{to} tranquilo. (M. M. $\text{♩} = 66.$)

BARITONO.

PIANO.

molto rall. a tempo.

pp una corda.

pp

Cuan - do la tarde mue - re cuan - do se oculta el sol y el limpio cie - lo

mf

Red.

hie_re su cár_de no arre bol _____ mien_tras le ja no zum _ ba con sor do a cen to el

mar _____ so_bre su helada tumba ven go á re_zar ven go á re_zar _____

tre corde.

rall: molto.

Poco più. (♩ = 84.)

legatissimo. en

una corda.

es ta cruz sa-gra-da que li_bra de do_lor la fú-ne-bre mo-ra-da de

rall: *a tempo.* *allarg:*

mi per di do a mor — por la que nunca es qui — va most rose á mi que.

tre corde. *ppp* *col canto.*

rit: assai.

— rer hu — mil — de siempre vi — va ven — go á po — ner

a tempo. *ppp ten;* *col canto.* *una corda.* *tre corde.*

Moderato. (♩ = 84.)

allarg: assai. *ppp una corda.*

molto espressivo. *mf* *p*

oh! som bra mis te rio — sa que finge san te mi — la i — ma gen de la her.

allarg: ten: a tempo. string:

mo - sa de quien esclavo fui — hoy, de pasión en prenda

col canto.

rall: con fuoco. rit:

hoy, que mi pena ves *f* mi llan - to por o - fren - da rindo á tus piés rindo á tus

quasi parlando. morendo - e -

piés — *come un eco.* mi llan to por o - fren - da —

pp

ben cantando.

allarg:

rin - do á — tus piés —

ten: m. d. ppp

Queda terminantemente prohibido venderla por separado.

HOSPITAL DE NIÑOS POBRES una de las más necesitadas de esta suerte de defensa, pues en lo que se puede llamar *Album de Honor* del Instituto, suscriben los conceptos más alabanciosos que pueden emitirse, notabilidades tan salientes como los doctores Martínez Vargas, Robert, Suñé, Giné, Morales, Batllés, Comenge, Rodríguez Méndez... y muchas, muchísimas otras, cuyos nombres podríamos copiar, siguiendo el hojear. Mas, así y todo, si bien es suficiente poner la atención en la mayoría de nuestras más variadas obras de beneficencia, para echar de ver que á la postre son obras de caridad y por ende muy estimables; también es bastante abrir los oídos á lo que á media voz se propala, para notar que sólo por rara excepción se eximen de la crítica malévoa y de la detracción sistemática. Y si bien se reflexiona, es curioso que los más fundados reparos, apenas suelen fundarse en pequeños detalles administrativos, cuyo peso no es posible que haga declinar el mérito intrínseco del instituto benéfico á que se refieran. Si de otro modo se aprecian las cosas, ha de achacarse á defecto de reflexión, como defecto de reflexión bien acentuado es v. gr. el que el establecimiento de una cocina económica provoque tumultos callejeros, como se ha visto hace poco.

Repetimos que el HOSPITAL DE NIÑOS POBRES ya está juzgado, y cierto que con grande elevación de sentimientos; mas todavía el criterio no parece correr parejas con éstos, como debiera. Visita alguien el Hospital; se entera de la fecha de su fundación, que apenas data de ocho años, y de la índole primitiva que tuvo de mero Dispensario; y como es natural, queda sorprendido ante el simpático edificio y sus cuidadas salas y sus ordenados servicios facultativos. Y realmente, lo objetivo y en consecuencia lo de mayor poder mágico, es la transformación de la obra y la magnitud material que ahora presenta. A nuestro modo de ver, sin embargo, no es eso lo que más mérito pone en la fundación del doctor Vidal Solares, sino el espíritu que anima aquellas paredes y aquellas clínicas; el cual en último término no es otra cosa que el grave, gravísimo compromiso contraído y cumplido por el fundador,

desde el instante de abrir las puertas del Dispensario, de medicinar, curar y aun alimentar, además de la visita médica escueta, á todos los enfermitos que, como pobres, acudiesen al benéfico consultorio. Esto es lo esencial y lo costoso: lo de menos es que el plan de la empresa se desarrolle en una estancia humilde ó en un soberbio edificio. He ahí, pues, lo que se debe al doctor Vidal Solares: no son muchos los capaces de concentrar medios para mantener una idea encarnada en la realidad, ó sea, constituida en hecho y sujeta, por tanto, á todas las dificultades naturales: porque, por acepta que sea la obra á Dios, jamás dejan de encontrarse los obstáculos de frialdad é indiferencia de los hombres; lo cual supone lucha y victoria completa en el caso de subsistir la obra con lozanía. El doctor Vidal Solares debe, pues, haber luchado, y con brío inusitado, dada la importancia de los servicios prestados en el Hospital durante los ocho años de su existencia; y si al fin ha ido adelante victorioso, justo es que se le aplauda con entusiasmo, al tiempo de rendir un tributo de admiración á su obra.

Dr. F. CARBONELL Y SOLÉS



HOSPITAL DE NIÑOS POBRES DE BARCELONA.
Inyección del suero fisiológico á una criatura raquítica de tres años de edad.

MADRID ELEGANTE

AUNQUE las actuales calamitosas circunstancias no son ciertamente las más á propósito para inaugurar estas crónicas, ni sería en todo caso la Corte centro adecuado para buscar á la sociedad aristocrática, que ya, en otros tiempos, veraneaba por estas fechas en playas y balnearios, cumplo gustoso el encargo del Director de esta REVISTA, y paso á dar cuenta á los lectores de cuanto notable ocurre en el mundo elegante, que digno de contarse sea.

Pasó ya la fiesta del Carmen, á la vez popular y aristocrática, y si bien en la clásica Verbena no faltó la animación de costumbre, en cambio permanecieron cerrados para toda fiesta, salones y jardines aristocráticos que otros años fueron teatro de espléndidas *matinées*.

Se recordaban con la triste melancolía de las pasadas dichas, las deliciosas reuniones con que se festejaba siempre el santo de la Condesa de Montarco, en el suntuoso parque del hotel de aquel respetable hombre público, cuya muerte aún lloran cuantos le conocieron.

Otros años, también el patio andaluz del palacio de los ilustres Marqueses de Viana abría su dorada cancela para recibir á la linajuda concurrencia que acudía á felicitar á la noble Marquesa.

Este año, solamente en la intimidad se han abierto algunos salones,

mereciendo entre éstos particular mención, los de la Marquesa de Perinat, distinguida dama, cuya cuantiosa fortuna, la ha permitido atesorar multitud de objetos artísticos en su magnífica residencia de la calle del Prado.

Los que no frecuentan mucho aquella morada, recorrían extasiados los salones, deteniéndose en el de los tapices, que representa, en grandes figuras alegóricas, *cuatro partes del mundo*. Estos soberbios tapices, pertenecieron á una antigua y linajuda casa española, y adquiridos recientemente por la noble dama, en la importante suma de «treinta mil duros», han sido cuidadosamente restaurados y colocados en un salón decorado *ad hoc*, al estilo Renacimiento; haciendo digno *pendant* con las riquezas arqueológicas allí atesoradas.

Varias bodas concertadas durante el mes actual, no se verificarán sin duda hasta el otoño. Es una de ellas la de la encantadora hija de la Marquesa de Oteiro, doña María Casanova y San Miguel, con el distinguido *sportman* señor Gordón, hijo de la Condesa de Mirasol.

También el primogénito de los señores de Rubianes, Marqueses de Aranda, don Gonzalo de Ozores, parece contraerá matrimonio con su prima hermana doña Beatriz Saavedra, hermana del Conde de Urbasa.

Y por último, se habla del concertado enlace del joven Director de un popular periódico de la mañana, con la hija de un opulento título de Castilla.

★ ★

Aunque no en tan grande escala como en años anteriores, la emigración veraniega comenzó en la primera quincena del mes actual.

Sin embargo, este año se dice que permanecerán entre nosotros, una gran parte del verano, muchas familias que acostumbraban abandonar la Corte apenas se iniciaban los primeros calores. Cítanse entre éstas, las de los Duques de Alba y de Granada, de los Condes de Aguilar de Ines-trillas, Marqueses de Valdefuentes y otras.

Los Marqueses de la Laguna han demorado también su viaje á San Sebastián, hasta los primeros días de Agosto, por aguardar el bautizo de su nieta, la niña que acaba de dar á luz la Condesa de Urbasa.

La Duquesa de Nájera pensaba reunirse en Cádiz con su esposo, el

ilustre jefe militar de aquella plaza, que tan importantes obras de defensa está realizando, de su fortuna particular; obras que bien merecían la atención y el aplauso que la prensa dedica á asuntos de mucha menor importancia.

★ ★

Disperso el *Madrid elegante*, para la fecha de mi próxima crónica, constituirá ésta el resultado de una excursión por playas y balnearios; quizás y sin quizás, los que abandonan la Corte en esta época, carecerán de las distracciones que aquí se ofrecen, abiertos como se hallan dos circos, tres teatros y los jardines del Buen Retiro. Estos se llenan diariamente, y aun queda gente que acude todas las noches á aplaudir á *Pepe Gallardo* en *Apolo*, para reír con las excentricidades del *clown* Wedelmen en *Parihs*, y para recrearse con la hermosura y la gracia de triples como Amelia Méndez, en *Eldorado*.

MONTE-CRISTO

A RIENDA SUELTA

Allá va el rudo cosaco
sobre fogoso alazán,
dejando atrás las aldeas,
el valle dejando atrás,
y corriendo con tal furia
que parece un huracán.

Su bandera, hecha jirones,
se estremece sin cesar,
retorciéndose unas veces,
desplegándose las más,
y cobijando al soldado
que ¡quién sabe dónde irá!

Por escarpadas pendientes,
galopa sin desmayar,
después atraviesa el llano,
grita de un modo infernal,
y confiado en la espuela
que la sangre tiñe ya,
con fiereza vuelve á hundirla
del caballo en el hjar.

No cede ante riesgo alguno
su decisión pertinaz;
si hay un barranco, lo salta,
escala el monte, si lo hay;
aquello no es ya carrera,
ya no es correr, es volar.

El hierro del noble bruto,
con firmeza sin igual,
al herir el duro suelo,
hace á su paso saltar
trozos de hielo, brillantes
como prismas de cristal.

Largo el cosaco camina
lejano el término está;
pero él no cesa, no cesa,
antes redobla su afán;
y al fin... revienta el caballo...
¡No había de reventar!

JOAQUÍN ARQUES



MTRO. CELESTINO SADURNÍ



Durante la última quincena, se han recibido en nuestra redacción, las canciones catalanas armonizadas por don Enrique Morera, *La mala nova* y *Montanyes del Canigó*. Ambas composiciones están arregladas para voces de hombres y niños, revelando en su autor, señor Morera, los vastos conocimientos que posee en el género de música coral.

★ ★ ★

El insigne maestro Bretón, autor de la tan famosa ópera española *La Dolores*, se encuentra actualmente en Segovia, terminando una ópera que intitula *Raquel*, la cual, según tenemos entendido, será representada en la próxima temporada teatral en uno de los principales coliseos de España.

★ ★ ★

Por el editor de esta ciudad, don Juan Ayné, se está terminando la edición del melodrama lírico en tres actos, original del maestro don Manuel Giró, *Nuestra Señora de París*, quien lo ha transformado en ópera; habiendo al efecto compuesto diferentes trozos de música para los recitados de dicho melodrama. En el número dos de este ALBUM, tuvimos el gusto de regalar á nuestros suscriptores la romanza para bajo, *Quasimodo*, de la citada ópera del maestro Giró.

★ ★ ★

Nos ha cabido la satisfacción de saludar al eminente pianista español que desde tantos años reside en París, don J. Malats. Dicho señor se propone pasar una temporada en esta ciudad; debiendo por consiguiente esperar que tan apreciable concertista de piano, nos proporcione alguna audición de las obras de su vasto repertorio.

★ ★ ★

En breve partirá para Francia la Banda Municipal de esta ciudad, que tan hábilmente dirige el maestro don Celestino Sadurní, autor de la Romanza que damos de

regalo en el presente número; al objeto de tomar parte, autorizada convenientemente por nuestro Alcalde, en el estreno de la nueva partitura de Saint-Saëns, próximo á verificarse en Beziers.

★ ★ ★

SUMARIO DEL SIGUIENTE NUMERO

Cubierta en color; de María de la Visitación Ubach.

¡No más calor! Caricaturas de Xaudaró.

PÁGINAS EN COLOR: *El testamento*. Artículo de Fernando Serrat y Weyler; ilustrado por Passos.

En la concha de San Sebastián. Dibujo de Mariano Pedrero, iluminado por A. S.

Una chula. Cuadro de Ramón Casas.

Del natural. Acuarela de Pozo.

PÁGINAS EN NEGRO: *El coronel Revilla*. Artículo de F. Correa.

El camafé. Artículo de Emilia Pardo Bazán; con ilustraciones de Tusell.

La serie. Cuento de Eusebio Blasco; ilustrado por Sánchez Covisa.

La Cumbre Santa. Poema, original de Francisco Tomás Estruch; con dibujos de Jaime Pahissa.

La risa. Artículo de Antonio S. Briceño.

Estudios fisonómicos. Dibujo de L. Graner.

Poesía y prosa. Artículo de Eduardo Lustonó, con ilustraciones de Serináy y Buil.

MOSAICO.

REGALO: *La Patatús*. Baile típico, para piano, por Emilio Sabaté Parellada.

★ ★ ★

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

Impreso por F. Giró. — Papel de Sucesores de Torres Hermanos. — Litografía Labielle.